

estética no-aristotélica, verdadero compendio de estética de vanguardia. Pessoa además invita a colaborar en su revista a los poetas más allegados a su gusto, así como da rienda suelta a su paladar de lector, en el número 1, por poner un ejemplo, traduce «rítmicamente conforme con el original» el poema de Edgar Allan Poe *El Cuervo*, otros escritores de lengua inglesa le seguirán en sucesivos números.

Queda aún por mencionar otra curiosa actividad en este período, en los seis número de la *Revista de Comercio e Contabilidade*, que co-dirige junto a un familiar suyo en 1926, y donde escribe una treintena de artículos de carácter comercial. Una faceta más del escritor polifacético por excelencia ⁸.

Obra inédita

La anhelada panacea, el tesoro enterrado en una isla con forma de arcón y fondo de muñeca rusa, el laboratorio del alquimista y otras mil connotaciones rezuma la obra inédita de Fernando Pessoa. Incluso el deficiente inventario de su expolio permite hoy echar más leña al fuego del mito. Nuevos escritos aparecen constantemente como por arte de magia y los inéditos de Pessoa siguen siendo la exclusiva más apreciada por la mayoría de las revistas literarias portuguesas.

Los papeles guardados en el baúl van desde la nota más circunstancial hasta borradores de ensayos prácticamente ultimados, pasando por un sin fin demodalidades: esbozos de artículos, proyectos de obras nunca iniciadas, declaraciones íntimas, ocurrencias, entrevistas imaginarias... Abarca todos los temas que en uno u otro momento le preocuparon: literatura, arte, filosofía, política, sociología, astrología, cuento policial, comercio... su propia vida rutinaria e intensa, a un tiempo monótona y alucinante.

Un total de 27.543 escritos, anotados sobre cualquier tipo de papel, desde hojas timbradas hasta el margen de las páginas de los diarios. Es curioso observar cómo escribía en los sobres de correspondencia usados, rellena uno a uno los cuatro triángulos de la parte posterior, girando hacia la derecha, aprovecha así al máximo el escaso espacio.

Desde 1966 la editorial Atica, detentadora de todos los derechos de autor de Pessoa, ha publicado, lentamente y con los no siempre acertados criterios que apuntábamos al principio, una parte considerable de este material en prosa inédito ⁹.

⁸ Además de en las hemerotecas, la obra publicada por Pessoa en vida, referida a sus artículos periodísticos y críticos, puede consultarse en:

— FERNANDO PESSOA: *Páginas de Doutrina Estética*, seleccionada y anotada por Jorge de Sena, Lisboa, 1946. Existe una segunda edición, inexplicablemente incompleta, de 1962. Agotado.

— A partir de 1950, un bibliófilo de Oporto, que responde al seudónimo de Petrus, se ha dedicado a reeditar de una forma pirata todo lo publicado por Pessoa en vida, mezclando también criterios acertados con manipulaciones aberrantes. Por el carácter limitado de estas ediciones y por la enorme cantidad de títulos, no ofrecemos una lista exhaustiva de los mismos.

— FERNANDO PESSOA: *Textos de crítica e de Intervenção*, Lisboa, 1980. Selección de artículos, incompleta y sin comentarios, ni prefacio crítico.

⁹ A saber: 1966: *Páginas Intimas y de Auto-Interpretação. Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literaria*.

Un caso aparte lo constituye el *Livro do Desassossego*, en el que nos detendremos brevemente.

«Todo es fragmentario, aunque del mayor interés; todo es de fecha incierta o de ordenación incierta; gran parte de los originales son de lectura difícilísima. Se trata de una gran aventura a nivel de crítica textual»¹⁰. Esta es la primera impresión de Jorge de Sena al recibir en Brasil, donde residía, los originales destinados al *Livro do Desassossego* que se había comprometido a editar. Compromiso que rompería en 1968, tras el nuevo descubrimiento de inéditos con la indicación «para el *L. do D.*», de los cuales sólo una parte le fue enviada. Desde entonces hasta 1982 se extiende un túnel de inciertos intereses que Pessoa estuvo muy lejos de merecer. Mientras tanto, Petrus realizó su particular edición del *L. do D.*¹¹, y las revistas publicaban asiduamente fragmentos del misterioso libro.

El recientemente fallecido profesor Jacinto Prado Coelho fue el encargado de organizar la versión que conocemos, traducida al castellano por Angel Crespo. Se ha achacado a ésta los mismos defectos de siempre: mezcla de textos de diversas épocas, criterio únicamente temático, ausencia de juicios de valor de cara a una selección...¹² Existe, sin embargo, un método relativamente sencillo para superar estos inconvenientes: la lectura deslabonada, deambular por el libro más que recorrerlo de «pe a pa», tomarlo de la misma forma que fue concebido, como el libro de toda una vida, que se escribe-lee a ratos, a veces, uniendo días y noches, ebriedad y vigilia, deseo y realidad, azar y melancolía. Fiel acompañante de todas las horas de un hombre, es el libro abierto por excelencia. En la edición portuguesa, al final del primer volumen, hay incluso tres páginas en blanco para que cada uno de nosotros escriba nuevos fragmentos inéditos del contable lisboeta Bernardo Soares.

Epistolario

Nos queda, por último, tratar de su epistolario. Podemos con razón pensar que un «grafómano impenitente», como le ha llamado Basilio Losada, sería un excelente corresponsal. Y lo fue. Aunque este medio de escritura privado, rara vez destinado a la publicidad, es el más sensible al paso del tiempo y los acontecimientos, a la necesaria destrucción del papel para su reciclaje. Por ello, tal vez nos haya quedado sólo la punta del iceberg. Desde 1936, no obstante, la prensa portuguesa ha ido recogiendo paulatinamente cartas de Pessoa cedidas amablemente por sus destinatarios, práctica que ha llegado incluso a nuestros días. No todas sus cartas revisten la misma importancia, muchas son meras comunicaciones puntuales sin un mínimo interés literario.

1968: *Textos Filosóficos*. 1979: *Sobre Portugal. Introdução ao Problema Nacional. Da República (1910-1935)*. 1980: *Ultimatum e Páginas de Sociologia Política*.

¹⁰ Carta del 21 de febrero de 1962, de Jorge de Sena a Atica. Cfr. ARNALDO SARAIVA: *Fernando Pessoa e Jorge de Sena*, pág. 40, Lisboa.

¹¹ Sobre Petrus, ver nota 8. En 1961 publicó una versión del *Livro do Desassossego*, páginas escolhidas, basado en los fragmentos del mismo aparecidos en las revistas hasta ese momento.

¹² Cfr. GEORG RUDOLF LIND: «O Livro do Desassossego, um breviário do decadentismo», *Persona*, 8, Oporto, 1983.

En 1944, Alvaro Pinto, secretario de *A Águia*, publicó 20 cartas¹³ del autor de los artículos sobre la Nueva Poesía Portuguesa, enviadas a la revista entre 1912 y 1914, material útil para comprender la ruptura con el Saudosismo. Un año después, Armando Côrtes-Rodrigues, compañero de *Orpheu*, dio a la imprenta las cartas que Pessoa le había remitido entre 1913 y 1916 un documento también de primera mano para entender esos años cruciales. Ambos epistolarios pertenecen a una época en la que si bien Pessoa era conocido como crítico más o menos competente, nadie daba dos céntimos por su futuro literario. Sólo en estos años juveniles, Pessoa escribió cartas tan espontáneas, tan llenas de anécdotas y vivencias íntimas. A partir de los años veinte, su correspondencia se vuelve más seca y pragmática. Prueba de ello son las cartas enviadas a João Gaspar Simões entre 1929 y 1934¹⁴, en las cuales se limita a informar al crítico de Coimbra de los aspectos que a éste le interesan.

En los últimos años, cuando el genial lisboeta intuía ya la posible y previsible inmortalidad de su trabajo, que empezaba a ser objeto de atenciones y estudios, Pessoa eligió el medio epistolar para «divulgar» —no hemos de dudar de la exactitud del verbo— algunas ideas sobre su obra. Sabía perfectamente que estas cartas no tardarían en asomar por las revistas literarias del país, como efectivamente ocurrió. Algunas de las enviadas a Gaspar Simões tienen este carácter; pero sobre todo hay una, sin duda su carta más conocida, enviada a Adolfo Casais Monteiro, el 20 de enero de 1935, y publicada en 1943, la famosa carta sobre el origen de los heterónimos, donde la voluntad divulgadora de ciertas ideas es evidente. No se equivocó Pessoa al prever la pronta aparición de estos escritos privados, lo que nunca pudo llegar a imaginar es que todo cuanto escribiese, hasta la nota más trivial, fuese merecedor de la letra impresa.

Existen, por último, dos epistolarios de desigual valor. Uno, interesantísimo, en el que tenemos noticias de Pessoa por reflejo en las cartas de su corresponsal, Mario de Sá-Carneiro¹⁵, y otro que contiene las cartas de amor. Epistolario éste que si hubiera permanecido inédito, la historia literaria de Fernando Pessoa no se hubiese alterado en nada.

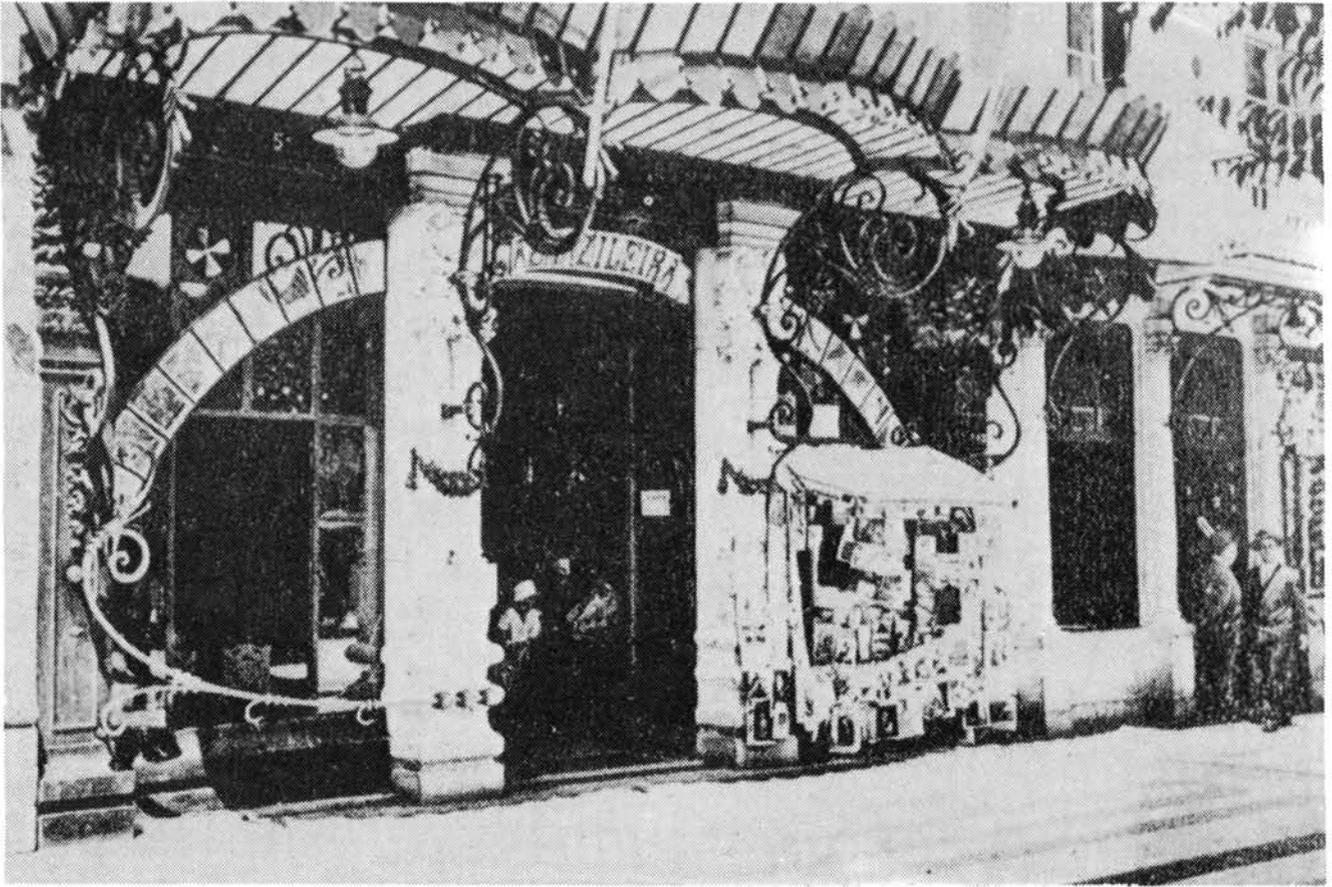
Algunos textos de difícil acceso

El nexo común de los artículos y entrevistas que a continuación presentamos es el no haber sido reeditadas en ediciones modernas y accesibles. De hecho, los artículos serían de difícil y sin duda forzada clasificación en un posible volumen temático; su heterogeneidad es, sin embargo, lo más sugestivo. El último de ellos, junto a la primera entrevista, versan sobre un curioso episodio histórico, la visita de Aleister Crowley a Fernando Pessoa, en 1930, en ambos intuye la mano mistificadora del lisboeta apoyando la *boutade* del primero.

¹³ Publicadas en *Ocidente*, núm. 80, Lisboa, 1944.

¹⁴ *Cartas de Fernando Pessoa a João Gaspar Simões*, Lisboa, 1957. Contiene 38 cartas.

¹⁵ MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO: *Cartas a Fernando Pessoa*, 2 vol. Lisboa, 1978.



Café «A Brasileira», en la plaza do Rossio, de Lisboa

Se trata de un conjunto dispar, que abarca desde la juvenil fabulilla de 1915, que resume la teoría pessoana de la creación artística, hasta las patéticas declaraciones realizadas meses antes de su muerte.

JOSÉ ANGEL CILLERUELO
Vía Julia, 35, 5.º, 1.ª
08031 BARCELONA